

IGLESIA CATÓLICA APOSTÓLICA ORTODOXA DEL PATRIARCADO DE ANTIOQUÍA - ARQUIDIÓCESIS DE CHILE

COMUNIDAD

BOLETÍN SEMANAL DE LA PARROQUIA DE LA SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA

DOMINGO 31 DE AGOSTO DE 2014

AV. PEDRO DE VALDIVIA 92 - PROVIDENCIA - SANTIAGO DE CHILE - F: 222317284

EMAIL: IGLESIA@IGLESIAORTODOXA.CL - WEB: WWW.IGLESIAORTODOXA.CL

SACERDOTES: PADRE ECÓNOMO FRANCISCO SALVADOR - PADRE STAVROFORO SANTIAGO AGUILAR



EL JOVEN RICO

Este domingo el Evangelio, nos presenta un joven, que era el equivalente a un líder religioso y que también tenía riquezas, y le plantea al Señor: ¿Qué bien haré para tener la vida eterna?

Primero hay que destacar que este joven si lo comparáramos a los jóvenes promedio de hoy en día, sería sumamente bueno, imaginémoslo: es creyente, busca valores trascendentes y es virtuoso, pero se da cuenta que todo eso no le basta, siente un vacío en su corazón, que intentó llenarlo con riquezas y virtudes bondadosas, pero algo más le faltaba.

Si nos detenemos un poco veremos que hay algo de arrogancia en sus palabras, cree que ama a su prójimo pero hay soberbia en sus palabras.

¿Qué le faltaba? algo básico, saber cuál es el verdadero tesoro, el centro de la vida y eso es; el dejar lo terrenal, y entregarnos totalmente a Dios, amar al prójimo más que a sus riquezas, ver que el verdadero tesoro es Dios, y su amor absoluto, que el sentir su presencia en nosotros nos debiera llenar y llegar a la meta de nuestra existencia, a la plenitud.

Jesús le dijo: Si quieres ser perfecto, anda, vende lo que tienes, y dalo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven y sígueme. Oyendo el joven esta palabra, se fue triste, porque tenía muchos bienes.

La palabra perfecto **τέλειος** en griego, significa completo, que nada le falta, pleno y a eso es justamente a lo debemos aspirar como hijos de Dios, a ser como es nuestro Padre Celestial, no solo por nuestras obras, sino por nuestra entrega total e incondicional a él, y por su amor superabundante hacia nosotros.

Los invitamos por lo tanto, a seguir a Jesús, a escuchar sus palabras, y a tomar decisiones ahora para amar verdaderamente a los demás, desatarnos de la esclavitud al pecado, y ser uno con Cristo nuestro Señor. Amén.



HIMNO DOMINICAL - TONO III

Alégrense los cielos y regocíjese la tierra, porque el Señor hizo prodigio con su diestra; aniquiló la muerte con la muerte y fue el primogénito entre los muertos y nos salvó de lo profundo del infierno, concediendo al mundo la gran misericordia.

TROPARIO DEL CINTURÓN DE LA VIRGEN - TONO VIII
Oh Madre de Dios Siempre Virgen y refugio de la humanidad, Tú habías otorgado a Tu Ciudad, por velo protector Tu Túnica y el Cinto de Tu Cuerpo Puro, que con Tu Alumbramiento sin simiente, habían permanecido sin corrupción; porque por Ti, el tiempo y la naturaleza se renuevan. Por eso, Te imploramos que otorgues la Paz a Tu Ciudad y a nuestras almas la gran misericordia.

LECTURA MATINAL: I - KATABASIAS DE LA SANTA CRUZ - SANTORAL: EL CINTURÓN DE LA VIRGEN.

EPÍSTOLA

Prokimenon: Cantad, cantad salmos a nuestro Dios; cantad, cantad salmos a nuestro rey. Naciones todas, dad palmadas de aplauso; gritad alegres a Dios con voces de júbilo.

Lectura de la carta del Apóstol San Pablo a los Hebreos (9:1-7)

Hermanos, la Primera Alianza tenía un ritual para el culto y un santuario terrestre. En él se instaló un primer recinto, donde estaban el candelabro, la mesa y los panes de la oblación: era el lugar llamado Santo. Luego, detrás del segundo velo había otro recinto, llamado el Santo de los santos. Allí estaban el altar de oro para los perfumes y el Arca de la Alianza, toda recubierta de oro, en la cual había un cofre de oro con el maná, la vara de Aarón que había florecido y las tablas de la alianza. Sobre ella estaban los Querubines de la Gloria, que cubrían el Propiciatorio con la sombra de sus alas. Pero no es este el momento de entrar en detalles. Dentro de este ordenamiento, los sacerdotes entran siempre al primer recinto para celebrar el culto. Pero al segundo, sólo entra una vez al año el Sumo Sacerdote, llevando consigo la sangre que ofrece por sus faltas y las del pueblo.

EVANGELIO

Lectura del Santo Evangelio
Según San Mateo (19: 16 - 26)

En aquel tiempo, se acerco a Jesús uno y le dijo: Maestro bueno, ¿qué bien haré para tener la vida eterna? El le dijo: ¿Por qué me llamas bueno? Ninguno hay bueno sino uno Dios. Mas si quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos.

Le dijo: ¿Cuáles? Y Jesús dijo: No matarás. No adulterarás. No hurtarás. No dirás falso testimonio. Honra a tu padre y a tu madre; y, Amarás a tu prójimo como a ti mismo. El joven le dijo: Todo esto lo he guardado desde mi juventud. ¿Qué más me falta?

Jesús le dijo: Si quieres ser perfecto, anda, vende lo que tienes, y dalo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven y sígueme. Oyendo el joven esta palabra, se fue triste, porque tenía muchos bienes.

Entonces Jesús dijo a sus discípulos: En verdad os digo, que difícilmente entrará un rico en el reino de los cielos. También os digo, es más fácil que un camello pase por el ojo de una aguja, que un rico entre en el Reino de los Cielos.

Al oír esto, sus discípulos, se asombraron mucho, diciendo: ¿Quién pues podrá salvarse? Y mirándolos Jesús, les dijo: Para los hombres esto es imposible; mas para Dios todo es posible.

Jesús le dijo: Si quieres ser perfecto, anda, vende lo que tienes, y dalo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven y sígueme.